



## EL REALISMO

### (Fines del s. XIX)

#### a. Contexto histórico - cultural:

El realismo se encuadra dentro de las nuevas perspectivas históricas que se producen en el mundo, alrededor de 1850.

- **El maquinismo y la era industrial:** que trajo consigo la desaparición de las pequeñas industrias artesanales y el surgimiento de la realidad capitalista y monopólica, germen de una nueva clase social pauperizada denominada «El proletariado».
- **Las doctrinas socialistas y comunistas:** que surgen como respuesta a las desigualdades sociales incubadas por el capitalismo.
- **La crisis de los intelectuales:** que genera el cuestionamiento de la intelectualidad europea a la cultura romántica, acusándola de descuidar la realidad por dar rienda suelta a la imaginación.

#### b. Características:

1. **Objetividad:** Los escritores realistas describen las cosas como son, como parecen.
2. **Preferencia por la novela,** por ser la que mejor se adecua a la presentación de la realidad circundante.
3. **Búsqueda de temas** en su propio país y en el tiempo problemática que le toca vivir al escritor.
4. **Predominio de la razón** sobre los sentimientos; los problemas amorosos pasan a ser colaterales en la trama.

#### c. Representantes:

- \* Stendhal, Balzac, Flaubert, Zola (Francia)
- \* Dostoievski, Gogol, Tolstoi (Rusia)
- \* Dickens, Stevenson (Inglaterra)
- \* Melville, Twain (EE.UU)

Otros autores importantes son: Chejov (Rusia), Ibsen (Noruega) y Pérez Galdós

**CRIMEN Y CASTIGO: Fedor Dostoievski**  
(Argumento)

Trata de cómo el estudiante Raskolnikov, angustiado por la necesidad de dinero para concluir sus estudios y socorrer a su madre y hermana, va donde una vieja usurera y con un certero golpe de hacha ocasiona su muerte. Desde entonces no puede vivir tranquilo, vive en permanente crisis, se enamora de Sonia, hija del alcohólico y desdichado Marmeládov, y sólo a ella le confiesa su crimen. Sonia le aconseja que declare su crimen ante el juez, aunque éste ya sospechaba, con indicios seguros, del atormentado estudiante. No pudiendo soportar su sentimiento de culpa, Raskólnikov se entrega y confiesa su crimen. Es condenado y llevado a Siberia. Sonia lo acompaña. Ya en prisión «el amor los renacerá», esperando el momento para reintegrarse a la sociedad.



**PARTE I**  
**CAPÍTULO VII**  
**(FRAGMENTO)**

El presente fragmento narra sumariamente el crimen.

Pero hele aquí ya, en el cuarto piso; ésa es la puerta; ahí en frente está el piso, y éste se halla desierto. En el tercer piso, en el piso de debajo del de la vieja, es lo más probable que tampoco baya nadie; han quitado la tarjeta de visita que estaba clavada en la puerta, y eso es señal de que los inquilinos se han mudado... Se abogaba. Por un momento le cruzó la idea por la mente: «¿No haría mejor en irme?» Pero sin dar respuesta a esta interrogación, púsose a escuchar en el cuarto de la vieja; reinaba allí un silencio de muerte. Aguzó el oído todavía desde lo alto de la escalera y escuchó atentamente por largo rato... Luego echó una última ojeada en torno suyo, tomó sus disposiciones, enderezó nuevamente el mango del hacha: «¿No estaré... demasiado pálido?... -pensó con excesiva emoción-. ¿No valdría más aguardar a que se me tranquilizase el corazón?»

Pero el corazón no se le serenaba. Antes al contrario, como adrede, palpitábale cada vez más recio... No pudo contenerse más; lentamente alargó la mano al cordeón de la campanilla y tiró. Dejó

pasar medio minuto y volvió a llamar algo más fuerte. Ninguna respuesta... ¿Para qué llamar en balde? Tal insistencia no sería oportuna. Seguro que la vieja estaba en la casa, sino que hallándose a la sazón sola, por fuerza había de sentir más recelo.

Conocía en parte las costumbres de Aliona Ivanovna..., y otra vez aplicó el oído contra la puerta. ¿Era que se le habían aguzado extraordinariamente los sentidos (cosa fácil de admitir), o que el rumor era, en verdad, tan perceptible? Sea como fuere, percibió de pronto el roce de una mano sobre el pestillo de la cerradura, al mismo tiempo que el leve roce de un vestido contra un panel de la puerta. Alguien invisible estaba allí detrás, escuchando lo mismo que él, esforzándose por disimular su presencia allá dentro y, al parecer, también con la oreja pegada a la puerta.

Movióse expresamente y refunfuñó en voz alta, para que no pareciese que se ocultaba, y después volvió a llamar por tercera vez, pero despacito, suavemente y sin la menor muestra de impaciencia. Más adelante recordaría aquel momento con toda exactitud: hasta tal punto se le quedó fielmente grabado en la memoria. No podía comprender cómo había podido entonces desplegar tanta astucia, siendo así que hubo momentos en que se le nubló el juicio y apenas si sentía el cuerpo... Al cabo de un ratito oyó que descorrían el cerrojo.

Como otras veces, se entreabrió despacito la puerta, y de nuevo dos ojos penetrantes y recelosos se posaron en él desde el fondo oscuro. En aquel momento perdió Raskólnikov su sangre fría y estuvo a punto de echarlo todo a perder por su culpa. Temiendo que la vieja se asustara de encontrarse sola

con él y no creyendo que su cara y su aspecto fuesen a propósito para tranquilizarla, cogió la puerta y tiró de ella hacia sí, a fin de que la vieja no cayese en la tentación de volver para tranquilizarla, cogió la puerta y tiró de ella hacia sí, a fin de que la vieja no cayese en la tentación de volver a cerrarla. No tiró ella de la puerta por su parte; pero no la soltó y tampoco, de suerte que por poco la arrastra, juntamente con la puerta, hasta el rellano. Al ver que la vieja permanecía en pie en el umbral, estorbándole el paso, fuese derecho a ella. Llena de espanto, dio un respingo hacia atrás, quiso decir algo que no atinó a proferir y quedósele mirando con los ojos abiertos de par en par.

-Buenas noches, Aliona Ivanovna- empezó con aire más indiferente, pero con voz que ya no le obedecía, entrecortada y temblorosa. Le traigo una prenda... Pero pasemos adentro... hacia la luz... Una pitillera de plata... Vamos... Ya le hablé a Ud. de ella última vez que estuve.

La vieja alargó la mano.

- Pero- ¡qué pálido está Ud.! ¡Y las manos le tiemblan! Está Ud. enfermo, ¿eh?

- Tengo fiebre- respondió él con voz convulsa-. ¡Cómo no estar pálido cuando no se come! -añadió a duras penas.

Volvían a abandonarle las fuerzas. Pero la respuesta parecía verosímil; la vieja tomó la prenda.

- ¿Qué es esto?- preguntó mirando otra vez de hito en hito a Raskólnikov y sopesando en su mano el objeto.

- Pues la prenda... la pitillera... de plata. ¡Mírela!

-¡Hum! -¡Cualquiera diría que no es de plata! Viene muy bien envuelta.

En tanto pugnaba por deshacer el paquetito se aproximó a la ventana, buscando la claridad (tenía todas las ventanas cerradas, a pesar del calor sofocante) y por un momento se apartó de Raskólnikov, volviéndole la espalda. El se desabrochó y sacó el hacha del nudo: pero, sin sacarle del todo, limitóse a sujetarla, con la mano derecha por debajo de la ropa.

- ¡Vaya; verdaderamente, qué idea de hacer un paquete así! - exclamó la vieja, que esbozó un movimiento.

No había momento que perder. El sacó del todo el hacha del paletó, esgrimió la con ambas manos, sin darse cuenta de lo que hacía, y casi sin esfuerzo, con gesto maquinal, dejó a caer sobre la cabeza de la vieja. Estaba agotado. Pero no bien hubo dejado caer el hacha cuando le volvieron las fuerzas.

Como siempre estaba la vieja destocada. Sus ralos cabellos blancos diseminados y distantes, grasientos y aceitosos, también como siempre, trenzados en forma de rabo de ratón y sujetos por una peineta le formaban moño sobre la nuca.

Dióle el golpe precisamente en la mollera, a los que contribuyó la baja estatura de la víctima. En una de sus manos seguía aún teniendo la prenda. El, a continuación, hirióla por segunda y tercera vez, siempre con el revés del hacha y siempre en la mollera. La sangre brotó cual de una copa volcada, y el cuerpo desplomóse hacia adelante en el suelo. Él se echó atrás para facilitar la caída y se inclinó

sobre su rostro; estaba muerta. Las pupilas de los ojos, dilatadas, parecían querer salirse de sus órbitas; la frente y la cara muequeaban en las convulsiones de la agonía.

### FICHA DE ANÁLISIS LITERARIO

**OBRA:** \_\_\_\_\_

**I. DATOS EXTERNOS:**

1. Autor : \_\_\_\_\_ Nacionalidad : \_\_\_\_\_

2. Escuela Literaria : \_\_\_\_\_ Siglo : \_\_\_\_\_

3. Género : \_\_\_\_\_ Especie : \_\_\_\_\_

**II. DATOS INTERNOS:**

4. Argumento:

---

---

---

---

---

---

---

---

5. Personajes:

---

---

---

---

---

6. Hechos:

---

---

---

7. Mensaje:

---

---

---

## ACTIVIDADES

### CRIMEN Y CASTIGO

I. **VOCABULARIO:** Busca el significado de las siguientes palabras y forma oraciones con cada una de ellas.

- Cordeón : \_\_\_\_\_
- Pitillera : \_\_\_\_\_
- Refunfuñar: \_\_\_\_\_
- Paletó : \_\_\_\_\_
- Rellano : \_\_\_\_\_
- Destocado : \_\_\_\_\_
- Respingo: \_\_\_\_\_
- Mollera : \_\_\_\_\_

II. **COMPRESIÓN DE LECTURA:**

1. ¿Qué fue a hacer expresamente Raskólnikov a casa de la vieja?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2. ¿Le fue fácil al joven acceder al departamento de Aliona Ivanovna? ¿Por qué?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

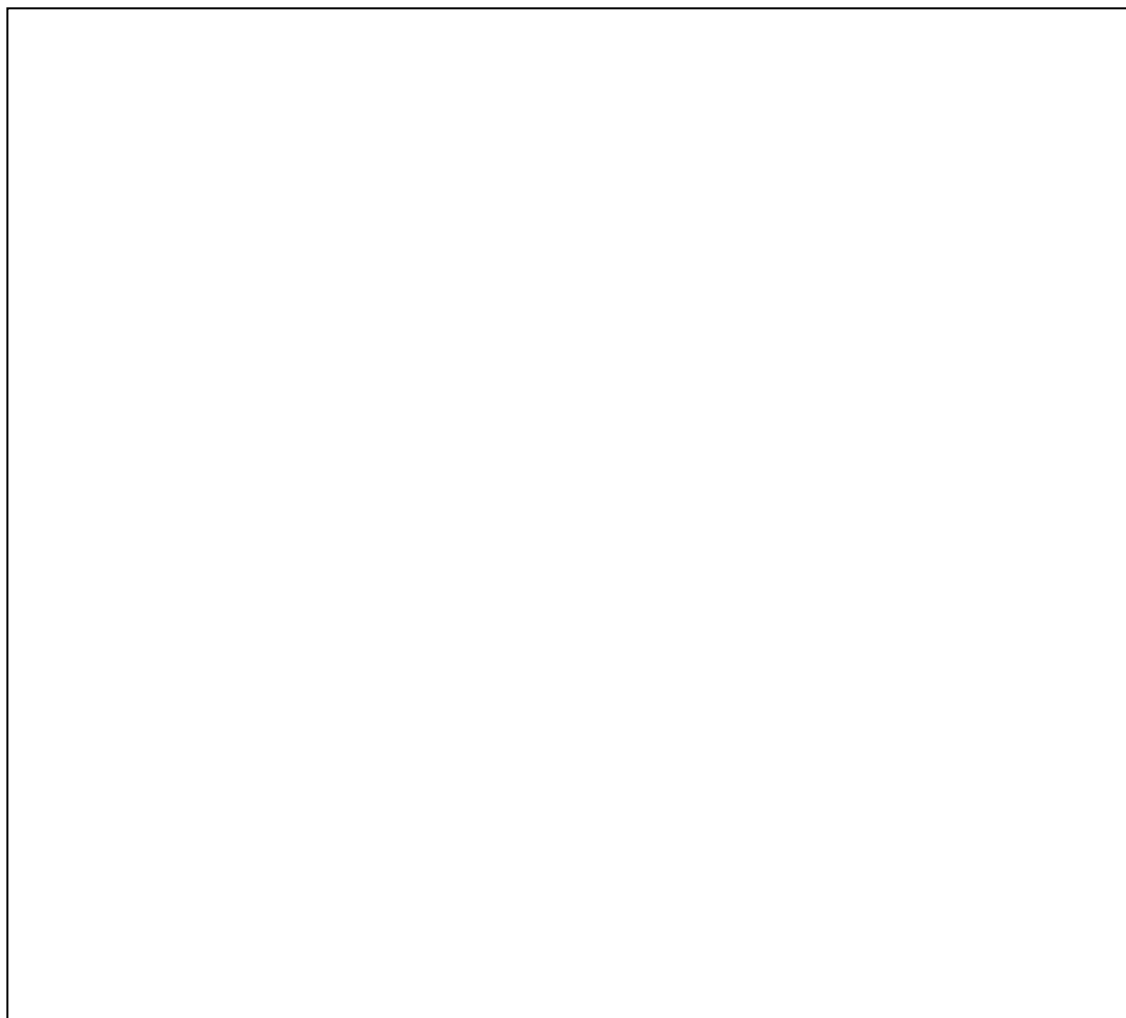
3. ¿Qué pretexto utilizó Raskólnikov para que la vieja lo dejara ingresar?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4. ¿De qué manera consumó su plan Raskólnikov?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

### III. DIBUJO ACERCA DE LA LECTURA:



### IV. RESEÑA BIOGRÁFICA Y OBRAS DEL AUTOR:

